



Viraje sepia

EL viraje sepia de pruebas al bromuro puede ser considerado hoy día como uno de los procedimientos más en boga entre aficionados y profesionales. Su éxito es la consecuencia de la gran facilidad con que este procedimiento permite obtener efectos artísticos, y la popularidad que ha alcanzado es tan grande, que es muy raro ver hoy día una prueba al bromuro no virada, pues todo el mundo sabe perfectamente que las pruebas viradas en sepia son muy superiores.

Aun cuando este procedimiento sea en extremo sencillo, requiere,

sin embargo, que se tomen ciertas precauciones, si se desea obtener pruebas perfectamente correctas.

Las pruebas destinadas a ser viradas en sepia deben recibir una exposición muy exacta, y revelarlas durante un tiempo un poco mayor que el usual para las pruebas en negro. A continuación deben ser fijadas en el baño de hipoácido, moviéndolas constantemente durante unos quince minutos, para que el fijado sea completo. Al sacarlas de este baño se las debe lavar a fondo, pasándolas una a una de una cubeta a otra por 10 ó 15 aguas diferentes. Una prueba

